



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 10 Marzo 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 10

EXPLICACION de los grabados.

1 Y 2. TRAJES PARA PASEO.

1. Abrigo de paño nido de abeja.— Los delanteros son rectos como un redingot y ciñen con pinza en el talle, cerrando con pata interior y adornado de vueltas, sobre las que van presillas de galon de lana con botones: la espalda se continúa en falda fruncida, y la manga es de forma visita, completando el abrigo cuello alto y capucha forrada de su-rah. Sombrero redondo de fieltro con la- zadas de su-rah.

2. Abrigo de terciopelo brochado.— Es de forma paletot, con la falda por detrás fruncida, abriéndose sobre plastron de faya con solapas de terciopelo li- so, orilladas de un borda- do de azaba- che: del talle le ciñe un cor- don de pa- samaneria, y grupos de la misma adorna- nan los costados: manga y pecho en forma de broche. Cuello alto de faya plegado. Sombrero redondo de fieltro con lazos de terciopelo y una tórtola.



3 Y 4. CENEFA Y PUNTILLA DE CROCHET.

Este género de labor, el más primitivo en las de crochet, no necesita explicación, debiendo seguir exactamente el dibujo á cuadros mates y cuadros calados. Un feston de picots completa la puntilla.

5 A 10. CALZADO PARA SEÑORA.

En estos modelos se ofrecen todas las variedades de calzado propio de la estación presente. Botinas de paño y cabritilla con cartera ó con ganchos, y zapato del mismo género con chanclo de cabritilla y tren- cillas de seda.

11. BORDADOS A PUNTO DE CONTORNO.

Es una cenefa propia para tapetes y puede bordarse en paño con sedas de colores ó en lana con algodones variados. Si quiere utilizarse en cenefas turcas, se bordará sin revés ni derecho.

12. BORDADO DE TAPICERÍA.

Los colores van al pié del grabado, pudiendo utilizarse esta tira para centro de sillón ó cenefa de portiers.

1 Abrigo de paño nido de abeja

1 Y 2 TRAJES PARA PASEO

2 Abrigo de terciopelo brochado

2057

13. TEJIDO DE AGUJA PARA MEDIAS.

El número de puntos se subdivide por 8, y las ocho primeras vueltas se repiten tantas veces como se quiera para dar altura al calado de la media.

- 1.^a vuelta: 3 del revés, 1 trabilla, 2 juntos del derecho, 3 del revés.
2.^a: 3 del revés, 1 trabilla, liso, 2 juntos del derecho, 2 lisos.
3.^a: 3 del revés, 1 trabilla, 2 lisos, 2 juntos del derecho, 1 liso.
4.^a: 3 del revés, 1 trabilla, 3 lisos,



5 Botina de cabritilla con charol

- 2 juntos del derecho.
5.^a: 3 del revés, 3 del derecho, 2 juntos del derecho, 1 trabilla.
6.^a: 3 del revés, 2 del derecho, 2 juntos del derecho, 1 liso, 1 trabilla.
7.^a: 4 del revés, 1 liso, 2 juntos del derecho, 1 trabilla.
8.^a: 3 del revés, 2 juntos del derecho, 3 lisos, 1 trabilla.

14 A 18. CUELLOS Y CORBATAS DE VESTIR.

14. *Plaston de terciopelo y encaje.*—Este adorno, propio para teatro, está formado por cuello y dos solapas de terciopelo sembradas de estrellas de azabache, y abiertas sobre plaston de crespón, terminado por encaje.

15. *Plaston de peluche y encaje.*—Es un peto de peluche, cubierto en su mitad por un encaje que cierra



6 Botina de paño

en grupo, fruncido junto al cuello.

16. *Cuello y corbata de encaje.*—El cuello es de surah bordado de cristal, y le completa un encaje fruncido en corbata.

17. *Collar de perro.*—Es de tul, bordado de cuentas sobre transparente de raso, cerrándole lazo de cinta del mismo color: sirve con cualquier vestido, y muy especialmente con los negros.

18. *Cuello y puños de felpa y encaje.*—El cuello alto, que se prolonga en pico por delante, se adorna con dos hileras de cuentas de cristal, terminando con encaje fruncido: los puños, de peluche, llevan bordado igual.

19 A 21. TRAJES PARA NIÑOS.

El primero es para niña, y lleva

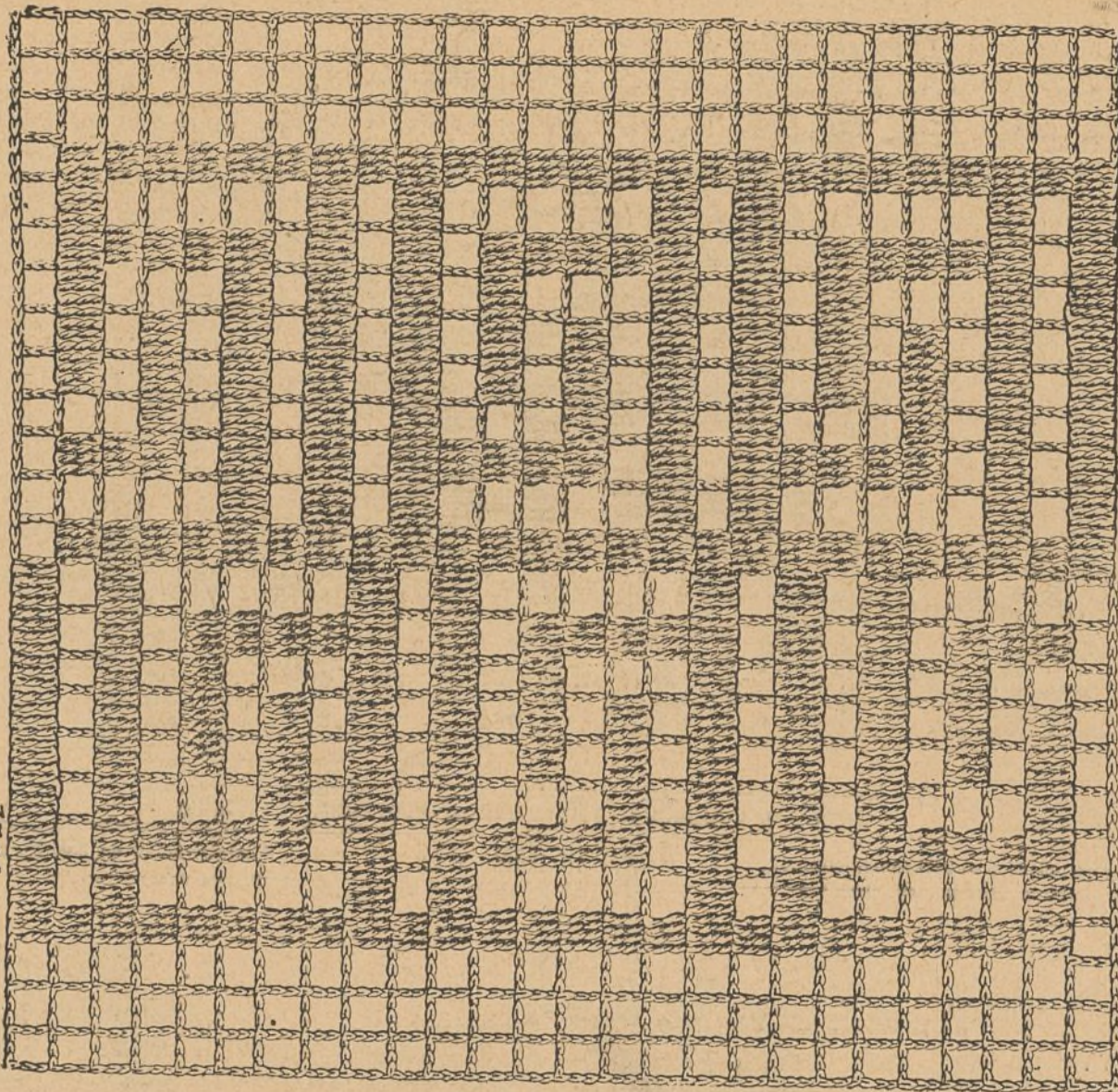


7 Zapato Voliere

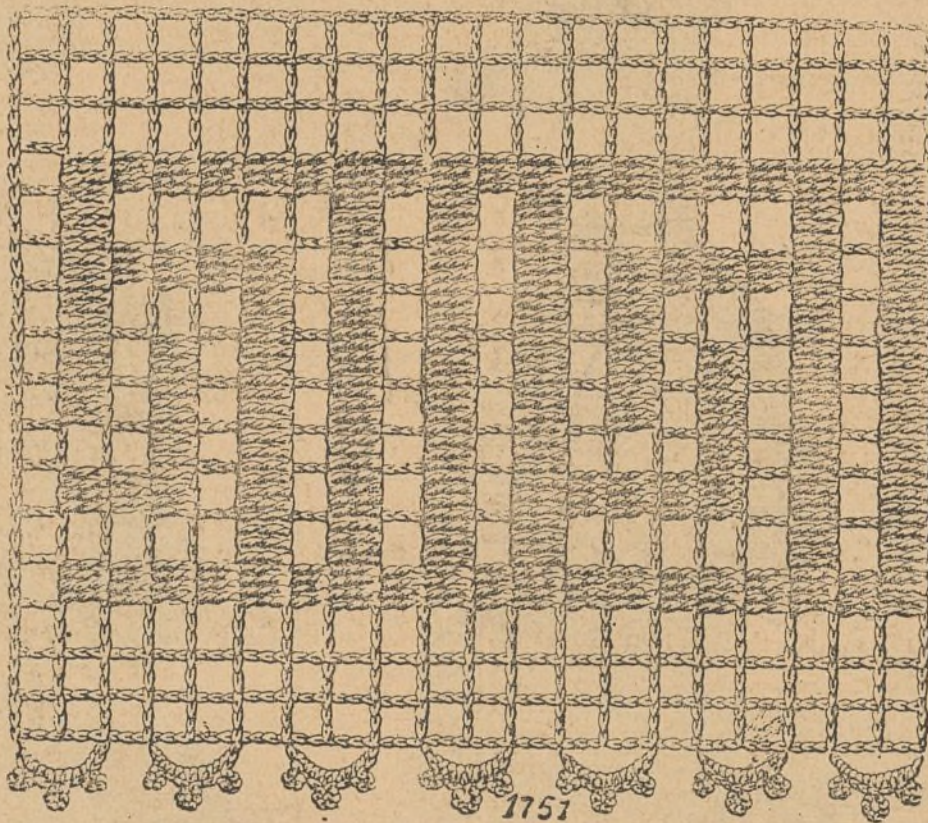
paletot de paño verde con cuello y puños de piel. Sombrero de fieltro con pluma.

El segundo es traje para niño, y consta de calzon y chaqueta de paño núa, abierta la segunda sobre plaston de cachemir, con cuello, vueltas y solapas de terciopelo. Birrete de paño núa.

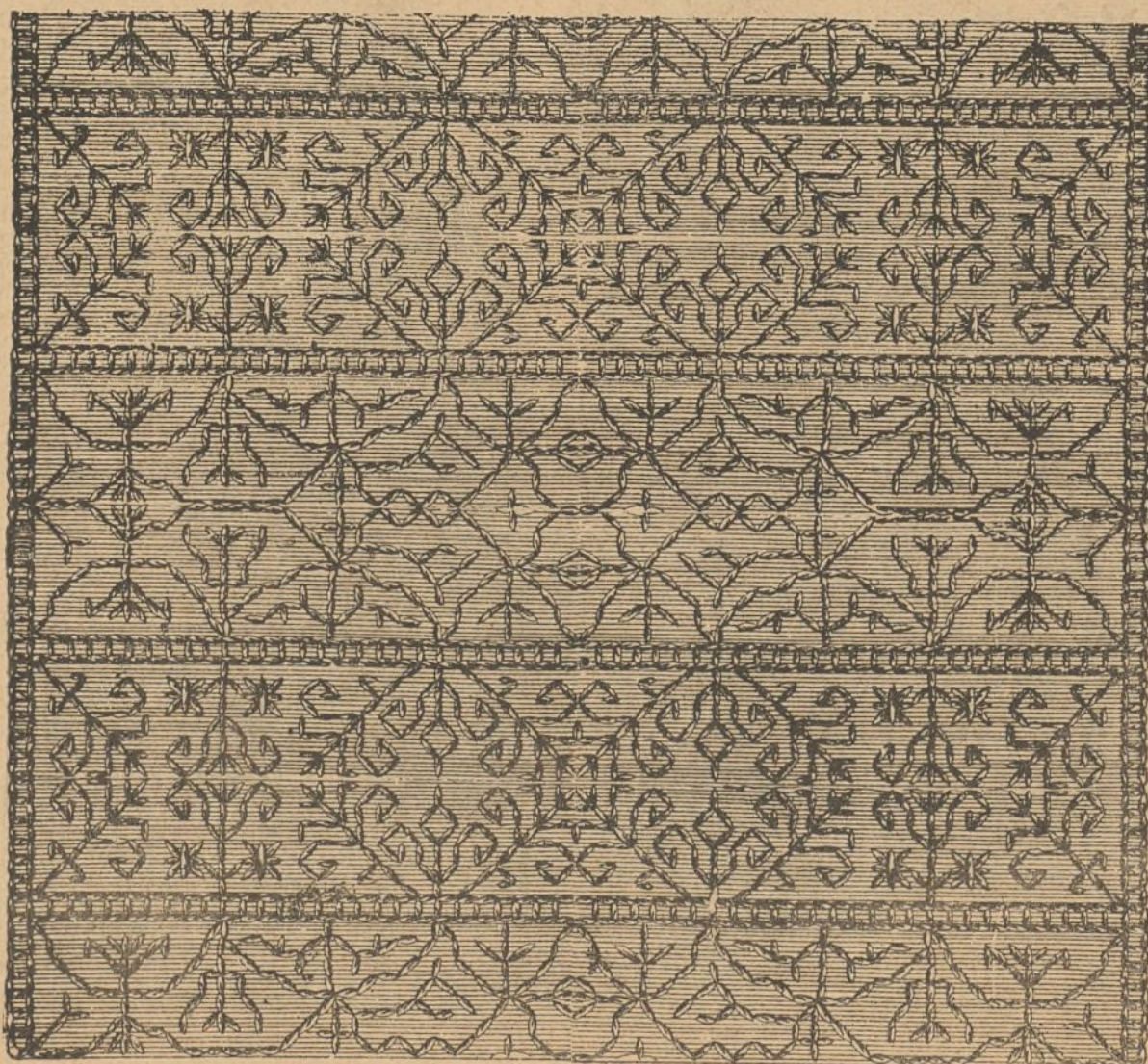
El tercero, para niña, es de jerga con falda plegada y redingot abierto sobre plaston de terciopelo, como el cuello y solapas. Sombrero del mis-



3 Cenefa de crochet



4 Pontilla de crochet



11 Bordado á punto de contorno

mo con adorno de lazadas de cinta.

22. VESTIDO PARA NIÑA.

Falda plegada, de cachemir, con biés de terciopelo en el bajo sujetando los pliegues, y chaqueta igualmente plegada, prolongados los delanteros y abierta sobre plaston y cinturón de terciopelo que remata por detrás en grandes lazadas. Cuello y vueltas del mismo.

23 Y 24. CORBATAS DE ENCAJE.

Pueden ser lo mismo de encaje de



8 Botina para diario

alenzon que de blonda española, y de uno ó de otro modo son lindos remates para vestido.

25. VESTIDO DE JERGA.

Falda con galon perlado en el bajo, montada á grandes pliegues y con túnica larga de un lado y muy recogida del otro. Cuerpo de peto con solapas y adornos de galon perlado. Sombrero de terciopelo bullonado.

26. VESTIDO PARA CASA.

Es de cachemir, con los delanteros cerrados en biés, con un bordado de trencilla de oro que se repite en el cuello, mangas y puntas del cinturón, que es de la misma tela.



9 Botina para vestir

27. SOMBRERO TOQUE DE TERCIPELO.

Está enteramente bullonado sobre la armadura, lleva el ala vuelta en pico, con cuentas de azabache, sujeta por nudo de terciopelo: pájaros fantasía.

28 Y 29. TRAJES PARA SALON.

28. *Vestido de peluche y surah.*—Es propio para jovencita, la falda plegada en surah con tiras de peluche y cuerpo de la última tela, abierto sobre plaston de crespón con solapas y vueltas de surah.

29. *Vestido de crespón y terciopelo.*—



10 Botina para barros

Es igualmente propio para jovencita, la falda de rayas de muchos colores con encaje en el bajo, sobre otra figura de terciopelo granate; túnica de crespón liso, color crema, y cuerpo de terciopelo granate, abierto sobre plaston rayado con encaje al cuello, y peto y mangas igualmente abiertas sobre otras de crespón, unidas por broches en la sangría.

JOAQUINA BALMASEDA.

LA MUJER ARTISTA.

I.

Nada más grato para nosotros que realizar el bello ideal con que hace tiempo venimos soñando: escribir sobre la emancipación de nuestro sexo en un periódico que trate tan importante reforma. No es ésta la primera vez que pregonamos la aptitud intelectual de la mujer, mas careciendo de una publicación que tuviese exclusivamente este objeto, no lo hemos hecho con el entusiasmo y decisión que hoy nos anima, aun á través de todos los obstáculos, en



2067

14 Plaston de terciopelo y encaje

los que el ridículo no será por cierto el que tenga menor participación. Pero animadas por lo grandioso de la idea, no vemos en perspectiva más que la coronación de nuestras aspiraciones, y con el concurso de las personas eruditas y pensadoras, lucharemos hasta el fin, aunque hubiéramos de sucumbir en la lucha. Con tales pensamientos vamos á comenzar nuestras tareas, demostrando la conveniencia de que la mujer cultive el divino arte de Apeles, si bien los estrechos límites con que hoy contamos, nos obligan á tratar esta cuestión muy de ligero.

Hasta ahora las jóvenes han preferido la música, el canto, la poesía, etc., relegando un poco al ostracismo la pintura, tan bella y tan hija del sentimiento cual sus otras hermanas. Pero como en el mundo todo es armónico, no deja de influir en este injusto abandono la indiferencia con que los gobiernos han mirado la educación artístico-plástica de la mujer; para la música tenemos un Conservatorio en donde igual instrucción reciben ambos sexos; pero las academias de dibujo y



2068

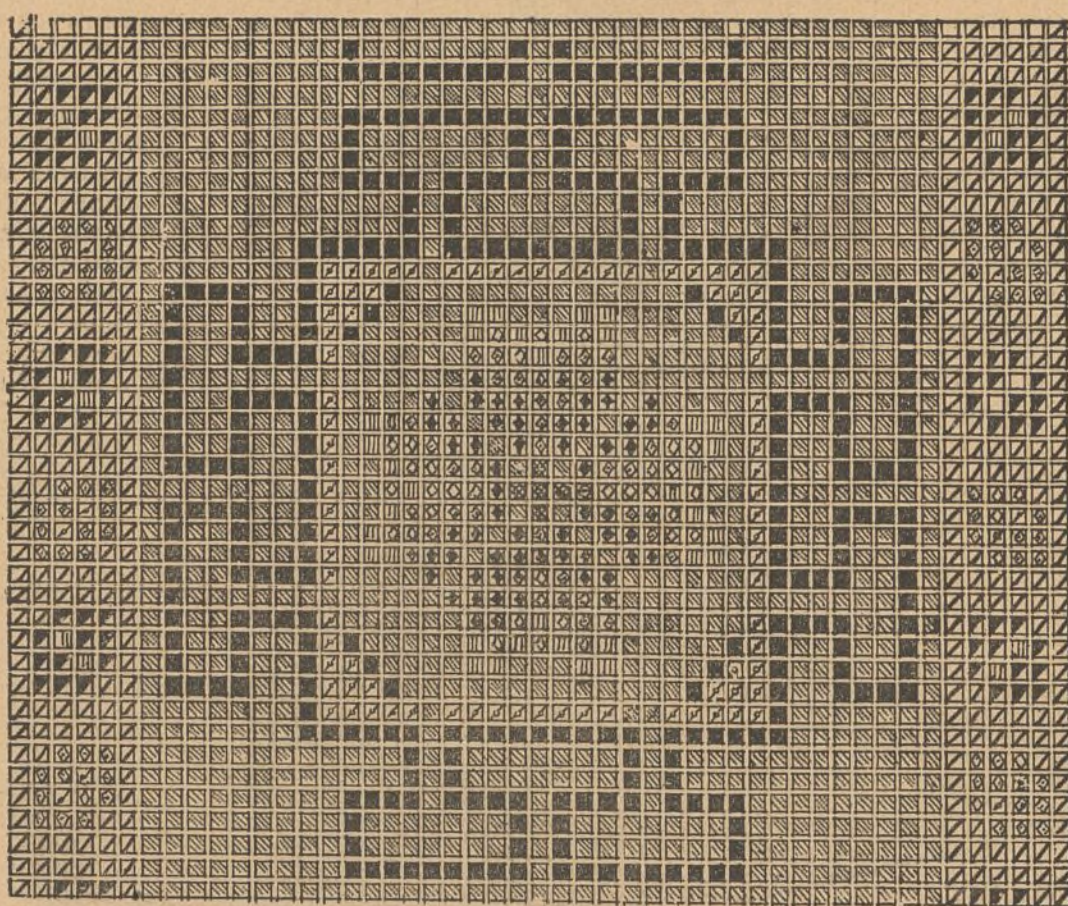
16 Cuello y corbata



2069

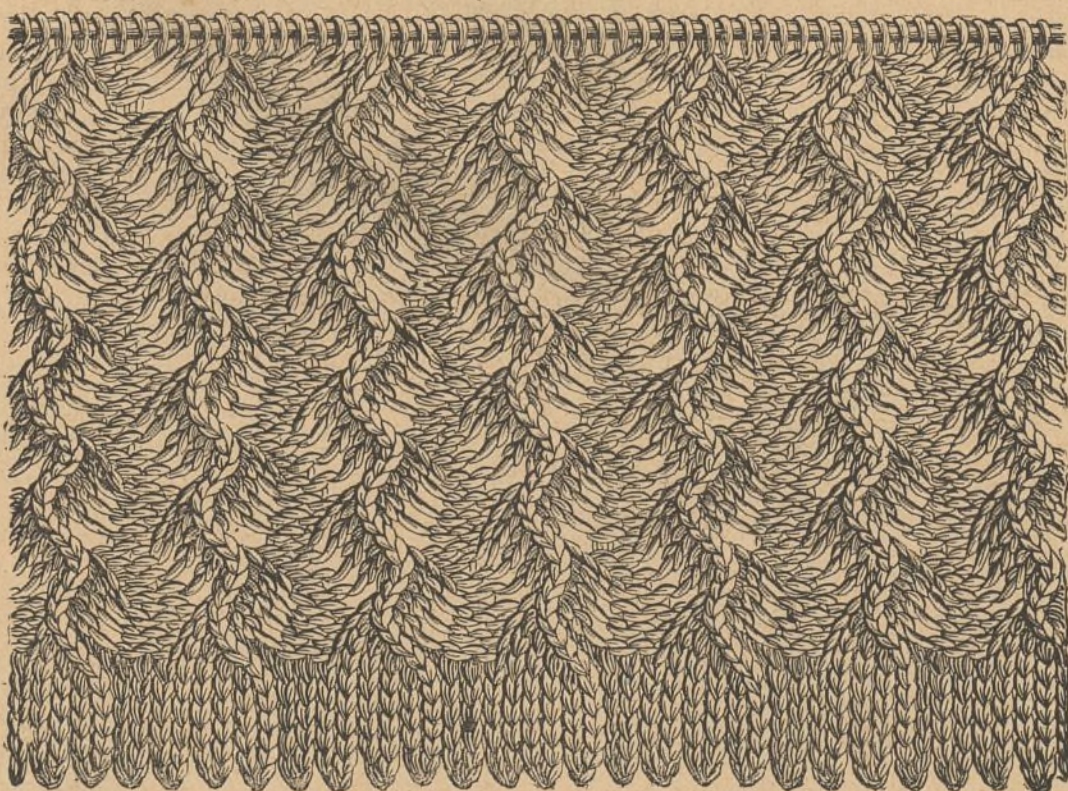
17 Collar de perro

pintura están reservadas para el hombre, error que nace de creer que nosotras no debemos estudiar el natural, y error que nos condena á ser siempre inferiores, aun cuando la lógica y la experiencia se encarguen de demostrar lo contrario. El género de paisajes, el de fruteros y el de flo-



■ Azul ■ Granate ■ Azul oscuro ■ Marrón oscuro ■ Marrón claro 1071.
■ Azul claro ■ Azul más claro ■ Seda maíz ■ Seda maíz claro

12 Bordado de tapicería



13 Tejido de aguja para medias

1884



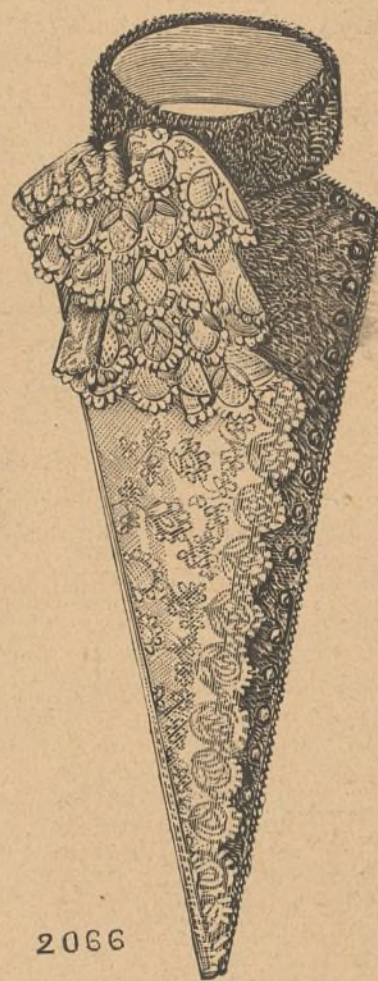
1827

19 á 21 Trajes para niño

Ayuntamiento de Madrid

res, son muy reducidos para la clara inteligencia femenina y para lo que pide ya de nosotras el siglo en que vivimos: y si hoy se dice y se repite que tenemos los mismos deberes y derechos que el hombre, y que nuestras facultades intelectuales son tan aptas como las suyas, natural es que nos consagremos á estudios serios, y nos dejemos de puerilidades que nos colocan al nivel de los niños y nos desvian de la misión que estamos llamadas á desempeñar.

La carrera de la pintura, eminentemente civilizadora, es una de las que podemos ejer-

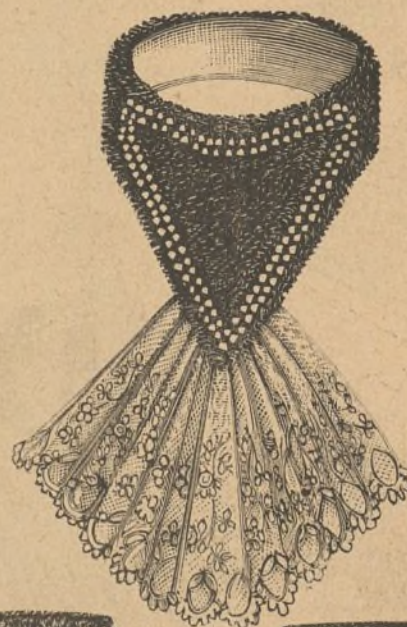


2066

15 Plaston de peluche y encaje

cer con mejor éxito, y hoy por hoy, con mayores resultados. Para ello es preciso que se abran clases en donde la mujer copie á la mujer, en las que dibuje el antiguo griego, como fuente perenne de belleza, y en que se le explique la anatomía pictórica, la historia del arte, la perspectiva, todo aquello que contribuya, en fin, á desenvolver la razón y á enriquecer la inteligencia. Con esto y un constante estudio de sí misma y de lo que la rodea, es como se llega á ser mujer y artista en la verdadera acepción de ambas palabras.

Muchos dirán que nuestras teorías son un sueño y que el sexo femenino no se hizo sino para los quehaceres domésticos, ó cuando más para distraer un rato de ocio pintando un pájaro ó una flor; pero tales argumentos se derrumban por su base al considerar los adelantos que ha hecho la mujer en estos últimos tiempos. Y si esto significa su aptitud, ¿cómo queréis que lo creado para el progreso permanezca en la inercia? Si aun en



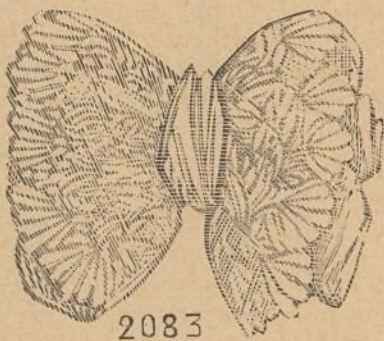
2064

18 Cuello y puños de felpa y encaje

los siglos en que el atraso general nos priva de saborear las ciencias y las artes, tuvimos una Angélica Kauffman, una Francisca Palomino y Velasco, una Safomiba Gentileca, una Rosalba Carriera, con otras tantas que han descollado en el difícil arte de la estética, sin contar la eminente escultora Luisa Roldan, de quien dice Palomino que se

conmovía al ver la expresion y robustez que daba á las figuras, ¿qué ha de suceder en adelante, que la libertad nos saluda con su inmortal sonrisa, que los acontecimientos se multiplican, y que se irá desechando la ridícula idea de que la mujer no sirve más que para desempeñar oficios puramente mecánicos?

Nada de términos medios: ó la mujer primitiva, sin otras aspiraciones que recoger la sonrisa del marido cuando tenía á bien concedérsela, ó la mujer fuerte por su virtud, sábia por sus conocimientos, é independiente por sus propios recursos, no doblegándose sino al amor honesto y al deber, el cual comprenderá mejor á medida que se ilustre. Y si á primera vista parece dudoso poder armonizar los adelantos que pedimos con la mision de la esposa y de la madre, trataremos de probar que



23 Corbata de encaje

con el tiempo se resolverá tan difícil problema, que hoy ha de plantearse á fuerza de método y abnegacion.

II.

No negamos lo árduo de la empresa que nos hemos propuesto; pues demostrar que la mujer puede ocuparse de los quehaceres domésticos, siguiendo al mismo tiempo la carrera de la pintura, etc., pasará por tan inverosímil, cual lo hubiera parecido querer probar su aptitud para todos los conocimientos humanos, cuando se discutió en un Concilio si se debía considerarla como el hombre, ó poner su inteligencia al nivel de los seres irracionales. Porque, si por fortuna ya no estamos en aquellos tiempos, si se va generalizando la idea, de que el sexo femenino es capaz de llegar hasta donde llega el hombre, es muy frecuente todavía creer que entregada la mujer á los trabajos del espíritu descuidara los del hogar, cuando por el contrario, está probado que la



22 Vestido para niña

ilustracion ayuda á penetrarnos mejor de los respectivos deberes. Mas si nuestras razones no fueran suficientes para convencer á los incrédulos, bastará reflexionar que, habiéndonos dado Dios capacidad para comprender todo lo que abraza la esfera del entendimiento, no permitimos ejercitarla en toda su latitud sería cometer una injusticia. Y ¿podríamos achacar al Creador tan extraña inconsecuencia ó torpeza tan notoria? El, que es la caridad personificada, la equidad infinita, la sábia prevision, ¿hubiera dado alas á un ser para que la fatalidad se las cortase? No, esto no era posible, y si razonamientos tan sencillos cuanto evidentes, pasaron hasta hace algun tiempo desapercibidos para la generalidad, fué porque la ignorancia sustitua á la ilustracion, y la libertad de pensar se hallaba en-frenada por los poderes constituidos.



24 Corbata de encaje

No extrañemos que en épocas doblemente calamitosas que las presentes, cargasen sobre la mujer los trabajos todos del hogar, pues siendo la parte más débil, á ella le correspondia y no al hombre, que sólo por ser fuerte se conceptuaba superior. Pero ahora que los adelantos mecánicos la han relevado de ocuparse tanto con la materia, es indudable que cuenta con más tiempo que sus antepasadas para embellecer su ser moral y asegurarse de su sustento y el de su familia; y si hoy adquiere á poca costa lo que ántes obtenia con el sudor de su frente, lógico es pensar que en adelante el progreso acabe de redimirla de trabajos que hoy se ve obligada á ejecutar por sí misma.

Es indudable que mientras llega ese dichoso momento, la mujer no será tan independiente como el hombre; pero además de ser un hecho que la mujer



25 Vestido de jerga



26 Traje para casa



320-5

Robert & Laborde imp. Paris

Orsoni editeur

Reproduction interdite

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras.
 Calle Doctor Fourquet 7 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

strada sabe
e hagan sus
las modas
hibirse, aho
volvimiento
ofensa, se h
ai, sin que d
a ó á las le
Dreemos,
ede armon
lo sucesiv
to como el o
elantos que
ra, hija de n
la humanida
demos hacerl
nismos que o
rios, hoy ya
lo tanto, por
hagamos ta
ogreso, impu
ncia, pues es
nicipándone
la que nössa
ra ocupar el
nde.

EL

RAMO

La voluntad
erdo de Varg
s y todas sus
Pensó, me p
presencia de
zaria co el ti
ierta en su p
engañaba! S
sios en me, po
su amor, ha
gun conuelo,
ysa lastapia
de cultra co
ranos.

Pobre Elvira
agitaba bullia
Alvarado Cree
l corol de las
fiman cambie
jis de le árbol
sombra fron
murmuro de la
dan vidal ver
el brill de lo
puebla el firm

Abadona el
encier entre
su moda; pero
tambin allí su
ptab en los
coron, discun
ms, atormenta
ra!!!

Elvira estaba
te tras publi
gos y literar
Prico. Cuan
se allaba ago
pe de la m
argura, acu
ran busca d
dmsuelo; ran
ja sus ojos
d porque te
e un incenti
la consum
neaba una
de El No
sista se que
l nombre d
de Alvara
nces se ag
cabeza, y
urrió por
con ansi
na FANTASI
acion, dudo
o que, com
sentaban lo
a nuevamen
ar, que era
a vecina, la
nocente cam
inspirado t
antos.

Si hasta en
Elvira á Varga
mo aman en
criaturas privi
e leyó en el
sion que le d
mentos en q
de los espir

estrada sabe llegar recursos con los cuales sostiene criados e hagan sus veces, la mujer metódica y que se ocupa poco las modas, reuniones y paseos que sólo frecuenta por divertirse, ahora muchas horas que puede dedicar á su desenvolvimiento intelectual, horas que, dicho sea sin intencion ofensa, se han empleado bastante infructuosamente hasta aquí, sin que de ello pueda culparse á la pintura, á la medicina ó á las letras.

Dreemos, por lo tanto, que con abnegacion y método se debe armonizar la buena madre y la mujer ilustrada, pues lo sucesivo, sin necesidad de estos sacrificios, tanto uno como el otro se verán sustituidos por la máquina y los adelantos que esconde el porvenir; y si esto parece una quimera, hija de nuestros buenos deseos, apelamos á la historia de la humanidad, que habla más elocuentemente que nosotros demos hacerlo, pues si antes la rueca, el torno y otros mecanismos que ocupaban la vida entera de la mujer, eran necesarios, hoy ya no tienen razon de existir. Y si se ha adelantado tanto, ¿por qué dudar que suceda lo mismo en lo futuro? ¿hagamos tal; al contrario, confiemos en la divina ley del progreso, impuesta sabiamente á los hombres por la Providencia, pues es la que ha de colmar nuestras aspiraciones, anticipándonos de muchos quehaceres que hoy nos asedian, la que nos sacará de la inaccion intelectual en que yacemos, para ocupar el puesto que como seres inteligentes nos corresponde.

LEOPOLDA GASSÓ Y VIDAL.

ELVIRA Y OSBALDO

(RECUERDOS DE ASTURIAS)

POR

RAMON DE LA HUERTA POSADA.

CAPÍTULO V.

La voluntad de Elvira batallaba contra su corazón. El recuerdo de Vargas de Alvarado presidía todos sus pensamientos y todas sus acciones.

Pensó, que privándose de la presencia de éste, se cicazaría con el tiempo la llaga abierta en su pecho. ¡Cuánto se engañaba! Se aleja de los sitios en que, por haber visto su amor, hallaba el alma un consuelo, y apenas traspasa las tapias del jardín, se encuentra con sus propias ranas.

¡Pobre Elvira! Aun aquí se agitaba bullia la imagen de Alvarado. Cree percibirla en el color de las flores que perfuman el ambiente, en las hojas de los árboles que prestan sombra frondosa, en el murmullo de las fuentes que dan vida al verde follaje, y en el brillo de los astros que puebla el firmamento.

Abandona el jardín, y se encierra entre las paredes de su modesta habitación; pero Alvarado era también allí su sombra: palpaba en los latidos de su corazón, discurría por sus venas, atormentaba su memoria.

Elvira estaba suscrita, entre otras publicaciones religiosas y literarias, al NÚMEN POÉTICO. Cuando su espíritu se hallaba agobiado bajo el peso de la más ponzoñosa angustia, acudía á las primeras páginas de esperanza y consuelo; raras veces se fijaba sus ojos en las segundas, porque temía hallar en ellas un incentivo á la pasión que consumía.

Una tarde la colección de EL NÚMEN POÉTICO, lista se quedó inmóvil, al nombre de Osbaldo Vargas de Alvarado. La sangre entonces se agolpó hirviendo en la cabeza, y un frío glacial urrió por sus arterias. Con ansiedad febril la mente se lanzó á su terciopele, dudó si era un sueño que, como realidad, le sentaban los sentidos. Le parecía nuevamente, y no pudo negar, que era ella la misteriosa vecina, la desdeñosa joven, potente campesina, que había inspirado tan arrobadores pensamientos.

Si hasta entonces amaba á Vargas de Alvarado, no aman en la tierra las naturas privilegiadas, desde que leyó en el alma de éste la pasión que le devoraba, tuvo momentos en que, á semejanza de los espíritus angélicos,



27 Toque de terciopelo



28 Vestido de peluche y surah

28 Y 29 TRAJES PARA SALON

29 Vestido de crespon y terciopelo

vivia por el amor y para el amor, considerándose como el ser más feliz de la naturaleza.

Pero ¡ay! el voto, que indiscretamente hiciera, acababa alguna vez semejante ventura. Horrorizábase ante la idea de faltar al juramento pronunciado sobre un ara, para ella tan sagrada, como el lecho mortuario de la que le diera el ser, juramento elevado por ésta á las gradas del Trono, donde se asienta la verdadera Justicia.

Prosternábase ante la imagen de MARÍA, testigo de la oferta santa, y al dirigirle sus ojos, que brillaban al través de las lágrimas, figurábasele, que los de la MADRE DEL SALVADOR rechazaban sus amorosos ruegos y sus entrecortados suspiros.

Comenzó á luchar su inocencia contra su corazón y su fantasía contra su inteligencia.

Si un día brotaba en su pecho la esperanza, ese místico albor de los cielos, esa idea que suele sonreírnos mientras hay aliento en los labios y luz en los ojos, otro día se agolpaban á su mente tétricos pensamientos, de que surgía un mundo de dudas y tribulaciones.

Ante tan contrarios afectos, iba desapareciendo la salud de la hermosa doncella.

Al fin, una fiebre lenta y tenaz la postró en el lecho del dolor. A medida que trascurrían los días, el médico, que la asistía, desesperaba más y más de los recursos de la ciencia. Llegó el instante en que, creyéndola ineficaz para hacer frente á la muerte, llamó en su auxilio á varios compañeros de la profesión.

La fama de Vargas de Alvarado, como discípulo de Hipócrates, estaba fija en la memoria de sus convecinos, y sus colegas reconocían en él más vastos conocimientos, que los adquiridos por ellos, á fuerza de una larga y no interrumpida práctica, de muchos trabajos y no pocos desvelos.

Alvarado, que se había negado, desde que abandonó su numerosa clientela, á ejercer acto alguno de la ciencia médica, no vaciló un momento en asistir á la consulta, para que fué suplicado, al saber que se hallaba en peligro la vida de quien era el objeto de todos y cada uno de sus pensamientos.

Fué el primero que, á la hora citada, se presentó en la casa de Elvira. Ardía en deseos de aspirar el aliento de ésta, y su amor hacía creer, que iba á llevar la salud á la que sufría los rigores de la muerte.

Reunidos los profesores, el que asistía á Elvira hizo un relato del curso de la enfermedad.

Terminado éste, durante el cual estuvo Vargas de Alvarado pendiente de los labios de su compañero, á quien dirigió algunas preguntas, pasaron á la habitación, en que la infortunada joven peleaba, al parecer, con las ansias de la muerte.

Al penetrar en la alcoba y ver el inspirado cantor el rostro cadavérico de su amada, quedóse inmóvil como una estatua, y un frío glacial se apoderó de todo su cuerpo. Sentía que se ofuscaban sus sentidos, que la razon le abandonaba.

Pidió fuerzas al Amor, y el dios vendado accedió á sus ruegos.

Acercóse al lecho de Elvira, y los ojos de ésta se clavaron dulce

mente en los de Alvarado, escapándose un suspiro de lo más profundo de su seno.

La hija de Antonio contestaba, con voz apagada, á las preguntas que la hacían los facultativos, quienes, terminado el reconocimiento, se retiraron á conferenciar lejos de la habitación, que ocupaba la enferma.

Alvarado seguía á sus compañeros; pero ántes de pasar el dintel de la puerta, que le iba á separar de la mitad de su existencia, volvió la vista hacia ella, dibujándose en su rostro una sonrisa de amor y de esperanza.

Quiso escuchar el dictamen de sus cinco compañeros, como más antiguos en la profesión, ántes de emitir el suyo.

Aquéllos, después de diagnosticar la enfermedad de Elvira, opinaron, que la vida de ésta se extinguía por momentos; que la ciencia era insuficiente para arrebatársela de los brazos de la muerte, y que, cuanto ántes, el sacerdote sustituyera al médico á la cabecera del lecho de la paciente.

Los compañeros de Vargas de Alvarado esperaban, con impaciencia, el parecer de éste.

Osbaldó, cristiano ántes que médico, no se opuso á que el ministro del Altísimo ejerciera su misión cerca de la desgraciada Elvira; pero rechazó, con poderosas razones, los fatídicos pronósticos de aquéllos, concluyendo por asegurar, con acento de convicción profunda, que la enfermedad no era mortal, si se seguía el plan curativo que, á grandes rasgos, expuso.

Las palabras de Alvarado llevaron el convencimiento al ánimo de dos de sus colegas, la esperanza al de otro y la duda al de los restantes: tal lucidez desplegaban, tan incontestables eran los razonamientos.

El médico de cabecera suplicó á Osbaldó que ocupara su puesto; y éste, después de mil excusas y protestas, hijas de su modestia, se encargó de la asistencia facultativa de la enferma.

CAPÍTULO VI.

Un joven, vestido de negro, se halla junto al lecho de Elvira. Vaga por su rostro la sonrisa de la resignación, y brotan de sus labios dulcísimas palabras de consuelo. Con la mano izquierda sobre el corazón y la derecha señalando á la imagen de la Virgen, seméjase al ángel de la fe y de la esperanza.

¿Quién era aquel joven de pálido semblante y mirada suave y cariñosa, que hablaba en nombre de EL QUE TODO LO PUEDE?

Un Sacerdote cristiano.

¿Cuán grande es la misión del Sacerdote! ¡El escucha nuestro primer vagido, al derramar sobre nuestra cabeza el agua regeneradora del bautismo; bendice nuestro tálamo conyugal, cuando recibe, ante los altares, nuestro juramento de amor; desata con el sagrado bálsamo, para que podamos volar al cielo, los lazos que nos amarraban á la tierra, y santifica, por fin, nuestra sepultura, vertiendo, al borde de ella, lágrimas de dolor y sentidos cantos de despedida.

El digno sucesor de los pescadores de Judea exhorta á Elvira con palabras de dulzura y de unción cristiana, y ésta deposita sus culpas en el seno del que las recibe, contestándole con la más cariñosa absolución.

La infortunada joven, al sellar sus labios en las manos, á que se dignaba bajar EL AUTOR DE TODO LO CREADO, fijó timidamente sus ojos en los del virtuoso confesor; estrechó aquellas entre las suyas, y un movimiento convulsivo agitó todo su cuerpo. Quiso hablar; pero las palabras se helaron en sus labios, tiñéndose su rostro, ora de la palidez virginal de la azucena, ora del encendido carmin de la grana.

No se ocultó á la perspicaz inteligencia del sacerdote la pugna que en aquellos momentos sostenía Elvira con su conciencia. Nadie como él, que sentado en el tribunal de la penitencia, había leído tantas veces en el corazón de los pecadores, podía comprender la desecha borrasca, que aniquilaba el de la enferma.

Aléntala nuevamente con amorosa solicitud; recuérdale las palabras de Jesucristo: *Lo que atáis en la tierra, atado y desatado será en el cielo*; pídele, con llanto en los ojos, que le abra su corazón, ántes de depositar en él al CORDERO SIN MANCILLA, que le ha de prolongar la existencia sobre la tierra, ó conducirla, en un trono de candor, á la región de la vida eterna.

Elvira dirige su vista á la imagen de MARÍA; á ella también dirige sus ruegos el ilustrado confesor.

La Madre de los mortales cobija á ambos bajo su manto protector; da fuerzas á la exánime paciente para confiar al ministro del Altísimo el secreto que la arrastraba al sepulcro, el voto que había pronunciado sobre el cadáver de su madre, y la pasión en que se abrasaba su pecho.

A medida que la joven hablaba, una sonrisa de alegría y de satisfacción se dibujaba en el rostro del sacerdote.

Este, terminada la relación de Elvira, se postró, lleno de reconocimiento, ante la imagen de la VIRGEN, por la gracia que acababa de otorgar á la que había sido una de sus más predilectas criaturas.

Prodigó á la enferma palabras de ternura y de consuelo, anunciándole como próximo el día, en que le ha de comunicar la dispensa del voto, y seme-

jante idea llevó el delirio á la imaginación de aquélla.

Vuelta en sí, creyó que había sido víctima de un sueño; pero las palabras del sabio confesor derramaron la más dulce tranquilidad en su pecho.

La esperanza sustituyó á la desesperación que la agitaba, y la satisfacción á la amargura que la consumía.

Estrechó de nuevo entre las suyas las manos del ministro del Altar, que poco después depositó en sus temblorosos labios el místico Pan de los espíritus angélicos.

Vargas de Alvarado penetró luego en la habitación de Elvira. Quería examinarla detenidamente ántes de poner en práctica el plan curativo, que acababa de merecer la aprobación de sus compañeros. Pero apenas fijó su vista en el rostro de aquélla, y notó que la más natural sonrisa vagaba por él, sintió brotar de su mente un mundo de encantadoras ilusiones.

La mirada de Elvira, dos horas ántes triste y macilenta, estaba llena de vida y animación; al espectro de la muerte, que cernía sus negras alas sobre el cuerpo casi exánime de la *inocente campesina*, había sustituido el ángel de la juventud, que derramaba, con dorada copa, la vida, la salud y las gracias.

Osbaldó, al pulsar á su amada, observó que la calentura había desaparecido por completo, y con ésta el peligro en que estuvo la existencia de quien era para él tan necesaria como el aire que respiraba y como el alimento que le sostenía.

Preguntándose á sí mismo cómo se efectuaría tan repentina é inesperada mudanza, no encontró en la ciencia explicación satisfactoria. Fijó luego sus ojos en los ya sonrientes de la *misteriosa vecina*, y al verlos clavados en la imagen de LA SALUD DE LOS ENFERMOS, no buscó en los libros la causa de la mejoría de su apasionada. Creyó ciegamente, que á quien saluda la Iglesia con los nombres de MADRE DE LA DIVINA GRACIA Y CAUSA DE NUESTRA ALEGRÍA, había derramado el tesoro de su gracia sobre el *ídolo de sus pensamientos* y llevado la alegría á su tierno corazón.

Vargas de Alvarado, para quien el amor de Elvira no era ya un misterio, temiendo turbar la tranquilidad que la animaba y exacerbar una pasión que, aunque santa en su origen, podía en tan críticos momentos dilatar la convalecencia, abandonó pronto la habitación de su amada, halagado por risueñas ilusiones, llena el alma de esperanza y de alegría, y latiendo dulcemente el corazón, porque vislumbraba en lontananza un mágico horizonte, en cuyos arrebolados matices se pintaba la ventura, que el porvenir le tenía reservado.

CAPÍTULO VII.

Tanto el ilustrado confesor, como el enamorado facultativo, visitaban todos los días á la hermosa convaleciente.

Aquél la aseguraba, que pronto el sucesor de los Apóstoles la dispensaría el cumplimiento del voto, hecho impremeditadamente, y éste recibía nuevas pruebas del amor que le profesaba el *ángel de sus ensueños*; pero ahogando en su pecho la pasión, que embellecía su existencia, no quiso aumentar, con sus palabras, la llama que brotara en el corazón de la *inocente campesina*.

Sin embargo, ésta leía en los ojos de Alvarado, espejo en que se reflejaba el estado de su alma, y esperaba tranquila el desenlace del drama, que la tuvo al borde de la sepultura.

Trascurrido un mes, el Obispo de la diócesis comunicó la dispensa del voto al joven sacerdote, que se apresuró á ponerla en conocimiento de Elvira.

¡Qué feliz ha sido aquel instante para la hija de Antonio! Olvidándose del pasado, que entre los pliegues de su añoso ropaje, ocultaba los amargos sinsabores que habían torturado su espíritu, solo pensaba ya en el porvenir, que veía cubierto de sonrosados matices, entre los cuales se dibujaban las mágicas ilusiones que halagaban su fantasía, los sentimientos arrobadores que darian vida á su corazón, y las risueñas ideas que alimentarían su alma.

Al día siguiente, la capilla contigua á la morada de Elvira, dedicada á Nuestra Señora del Consuelo, estaba vestida de magníficos tapices y alumbra por multitud de blandones. La atmósfera, que en ella se aspiraba, sentíase saturada de la suavísima fragancia que despedían las flores, colocadas por mano de la huérfana en el altar, donde iba á celebrarse el incruento sacrificio de la misa.

Apénas las campanas anunciaron al vecindario la hora, en que iba á dar comienzo la función religiosa, se vió invadido el templo por numerosos campesinos, que acudían solicitos á dar gracias al cielo, porque había arrebatado de las garras de la muerte á la que fué siempre el paño de sus lágrimas y la fuente de sus alegrías, socorriéndoles en las necesidades y consolándoles en las desventuras.

Precedida de su celoso confesor, penetró Elvira en la morada del Señor, apoyada en el brazo de su doncella, y seguida de los deudos y criados de la casa.

Vargas de Alvarado quiso también rendir, en aquel acto solemne, un tributo de gratitud por el restablecimiento de su amada.

Al tender ésta su vista por los concurrentes, en cuyos rostros brillaban la satisfacción y la alegría, se halló con la de Alvarado: sus mejillas se tiñeron

de encendido carmin, y de sus ojos se escapó un lágrima, testigo mudo, pero elocuente, del estado de su corazón.

El clero de los pueblos inmediatos contribuía dar más realce y solemnidad á los cantos, con que la Iglesia celebraba la alegría de sus hijos.

Después de entonar el patético salmo de San Agustín y San Ambrosio, el joven confesor hizo bajar sobre el ara consagrada, acompañado de espíritus celestiales, y velado por las especies de pan y vino, el cuerpo de su Maestro. Muchos se acercaron á la mesa santa, confundiendo con Elvira, Osbaldó, y recibieron en sus labios al AUTOR DE LA CREACIÓN.

Terminado el *Oficio divino*, sirvió Elvira, con sus propias manos, una abundante comida á los pobres; durante la cual la bendecían con cariñoso entusiasmo, aclamándola como *El Ángel tutelar de la comarca*.

La candorosa doncella dispuso luego, que los criados, suspendiendo las faenas ordinarias, celebrasen el día, en los jardines, con bailes y juegos, en que ella solía tomar parte, dirigiéndoles á la vez palabras llenas de dulzura y de consuelo.

Alvarado gozaba también de aquellos festejos, en más de una ocasión se enlazaron sus brazos á la delicada cintura de su amada, al deslizarse sus pies en pausada danza, por la verde alfombra, salpicada de silvestres y olorosas flores.

(Se continuará.)

LA CAIDA DE LA TARDE.

AL EMINENTE POETA CATALÁN EXCMO. SR. D. VÍCTOR BALAGUER.

«A la parte de Oriente reposa la luna sobre lejanas colinas; á la Occidente la bóveda del cielo aparece fundida en un mar de diamantes y zafiros, en el que parecía diluir el sol medio sumergido»
CHATEAUBRIAND.

Extendiendo mi vista por el cielo
De la noche se asoma el negro velo,
¡El sol va á declinar!
Y las nubes flotando en el vacío
Van tomando un color oscuro, umbrío,
Llegando con pesar.

En cambio nuestro espíritu se inspira
En la noche y nuestra alma fiel suspira
Y va á la inmensidad;

Y á la luz de la luna argentizada
Busca la imagen pura y adorada
Que es su eterna deidad.

La brisa de la tarde la acompaña
Y refresca el encanto que en sí entraña
La belleza en sentir,

Y al ruido que produce, á su murmullo
Retiénela en sus brazos y al arrullo
¡Convidala á vivir!

Los pájaros se esconden y guarecen,
En los árboles duermen y se mecen
Y cesan de cantar,

Y los trinos alegres y armoniosos
Que al espacio mandaban deliciosos,
Se dejan de escuchar.

Los rayos de aquel sol que ántes vibraban
Que al paisaje su ardor comunicaban,
Hermosura y placer,

Su pureza y su encanto van perdiendo
Y el sol en horizonte va escondiendo
Su refulgente sér!

JOSÉ FEITO GARCÍA.

A LA LUNA.

¡Cándida Luna, que con luz serena
Del espacio los ámbitos dominas
Y el horizonte lóbrego iluminas,
De pompa, majestad y gloria llena!

¡Sientes acaso la amorosa pena,
Y á la mansa piedad dulce te inclinas,
Y en busca de un amado te encaminas
Que á eterna desventura te condena?

Parece que me escuchas, y parece
Que en gloria y paz, y amor, y venturanza,
Tibia, modesta, fugitiva Luna,
Tu faz en dulce lumbre resplandece,

Y entre el vago temor y la esperanza
Constante dura sin mudanza alguna!

El primer verso, es de Herrera; el segundo, de Quintana; el tercero, de Saturnino Martínez; el cuarto, de Cadalso; el quinto, de Ramon Palma; el sexto, de Manuel Arjona; el séptimo, de Lope de Vega; el octavo, anónimo; el noveno, de Francisco de la Torre; el décimo, de Espronceda; el undécimo, de Zorrilla; el duodécimo, de José Roldán; el décimo tercero, de Martínez de la Rosa, y el décimo cuarto, de Luzán.

TEATROS Y SALONES.

En el teatro de la Princesa se ha estrenado *El Archimillonario*, comedia en tres actos, original y distinguido literato D. Pedro de Novo y Colson. Un pensamiento altamente moral y bellísimo, expresado en prosa correcta, fluida, natural y muy castiza es la síntesis de la obra. La primogénita de una noble casa ducal, que en un momento de amor

delirio tuvo un desvarío, cuya reparacion no fué posible por muerte de su prometido; el padre de ella, que para evitar la deshonra pública oculta el fruto del amor y de la desdicha de su hija, en la cual imperan de un modo vehemente los sentimientos y arranques de una buena madre, para recobrar á su hijo y dedicarle su vida y sus caricias en un apartado rincón del mundo; un creso que ayuda á la madre infortunada á recobrar su hija y obtener el perdón del padre; y la duda que á este millonario, que es expósito, le sugiere el caso, de que tal vez fué él arrebatado á su madre y debe respetarla en vez de acusarla de abandono, son los sentimientos que en la obra descuellan, y que con gran interés sigue el público, que con justicia llamó al autor á recibir espontáneos aplausos. El Sr. Cepillo estuvo muy bien en su papel, diciendo, como acostumbra, con suma naturalidad y con voz clara y sin inflexiones de mal gusto, como sucede con otros actores que por precipitación en el hablar ó por hacerlo muy bajo, no se les entiende; interpretando asimismo con gran perfección el suyo la señorita Mendoza Tenorio, y discretamente los demás actores que tomaron parte en la obra. El Sr. Mario se encargó de un corto papel, pero su inteligente dirección artística se revela en todo el conjunto.

Con ansiedad se esperaba la representación del último drama del insigne autor dramático D. José de Echegaray, que por fin ha tenido lugar en el teatro Español, alcanzando un gran éxito, como todas las obras del gran poeta. Este drama, titulado *El bandido Lisandro*, tiene el corte de las obras del teatro antiguo. Un conde que se enamora de una villana, y para poseerla pacta con un bandido que se case con ella bajo la condición de entregársela el día de la boda; pero el amor que se enciende en el pecho del bandido malogra el contrato, terminando Lisandro con dar muerte al conde. El drama está muy bien escrito en prosa, y abunda en situaciones dramáticas que fueron en extremo aplaudidas, así como los actores, en especial el Sr. Gonzalez que representó su papel de un modo magistral.

El Vengador de sí mismo se titula el drama en tres actos muy bien versificado y con situaciones escénicas de gran efecto, escrito por D. Juan Maillo, y estrenado con éxito en el teatro de Novedades; correspondiendo esta obra al género que allí se cultivaba, puesto que el protagonista del drama perpetra un homicidio, un parricidio, y termina suicidándose á la vista del público.

El juguete cómico en dos actos y en prosa, *Madapolan hermanos*, representado en el teatro de Lara, es una exposición de tipos extravagantes, cuyas excentricidades dan ocasión á los deliciosos chistes que contiene la obra, en particular el acto primero, que es entretenido por su diálogo chispeante y ocurrente. Los autores Sres. Gonzalez Llana y Taboada, y los actores fueron merecidamente aplaudidos. El juguete cómico en un acto titulado *El baile de máscaras*, original de D. Sinesio Delgado, es muy ocurrente, y entretiene al público que asiste al teatro de Lara.

D. Mariano Pina ha refundido en un acto y dos cuadros, titulándolo *La vida madrileña*, la opereta de Offenbach, *La vida parisien*, para ser representada en el teatro de Eslava.

Distinguidos literatos y compositores se ocupan en la preparación de obras para la próxima temporada, pudiéndose citar, entre otras, las siguientes: *Loca de amor*, ópera en cuatro actos del maestro Serano, inspirada en la obra del Sr. Tamayo; *Numancia*, ópera ya acabada, como la anterior, en tres actos, del maestro Zabala, letra del Sr. Santisteban; *Zahara*, ópera en cuatro actos, letra de J. L. A., cuya música está terminando en París el maestro Espino (D. Felipe); *Don Lope de Almeida*, ópera en cuatro actos, arreglada sobre una obra de Calderon por el Sr. Estremera, con música del maestro Chapí, el cual ha terminado también una zarzuela en tres actos con el Sr. Ramos Carrion; *Armida*, poema lírico en tres actos del Sr. Nogués, música del maestro Brull; *La velada de San Juan*, ópera cómica en tres actos, del Sr. Estremera y el maestro Llanos; *La esclava*, ópera en cuatro actos del Sr. Escobar (don Baldomero) y el maestro Fernandez Grajal (D. F.); *El conde de Strahl*, ópera en cuatro actos de Mr. L., con música del maestro Villate, y *Berenguer*, ópera en cuatro actos de C. M. Fereal, con música del maestro Breton.

En el teatro de *Nouveautés* de París, se ha estrenado la opereta cómica en tres actos *Serment d'amour*, última composición del maestro Audrán, bien conocido como autor de *La Mascota* y *El gran Mogol*. El libreto es de Mr. Ordonneau, y su argumento consiste en el amor que un conde siente por una aldeana compañera de infancia, á la cual quiere hacer su esposa, contra la voluntad de una tia de él que pretende se enlace con una señorita de elevada alcurnia, pero de físico muy desgraciado. Despues de varios incidentes, los jóvenes enamorados se encuentran y acaban por casarse. La música es ligera, festiva, graciosa y muy melódica, y segun los periódicos de París, despues de la música de Offenbach, no se ha oído en este género nada más grato que la última partitura del maestro Audrán.

Asimismo en el *Eden-Theatre* de París, se han estrenado dos bailes en dos actos cada uno. El primero *Folie parissienne*, pertenece al género pantomímico y constituyen su parte principal y de mayor atractivo varios bailables españoles, con el obliga-

do acompañamiento de castañuelas, panderetas, majos, manolas y toreros. El segundo se titula *Djemmah* y representa un asunto trágico entre dos principios enamorados de la hermosa Djemmah, desarrollándose la acción en Persia y en la India. En ambas composiciones coreográficas, la música ha sido muy aplaudida, así como el gran aparato con que se han puesto en escena.

Madrid es una de las capitales de Europa, en cuyo gran mundo se lucen más valiosas joyas, de las cuales la alta sociedad posee colecciones preciosas. Pueden citarse, entre otras, la magnífica colección que posee la duquesa de Santoña, de la cual forman parte muchas que pertenecieron á la Reina Doña María Cristina, llamando la atención los aderezos de brillantes y de ópalo que son magníficos. La marquesa de Campo tiene entre sus valiosísimas joyas un collar de dos hilos de brillantes, que es de los mejores de Europa. El hilo célebre de los Balbaces y el aderezo de esmeraldas de la duquesa de San Carlos, son alhajas históricas de gran valor. La marquesa de la Laguna posee una rica colección de alhajas modernas. Las de las duquesas de Medinaceli y de Fernán-Núñez, unas modernas y otras antiguas, son de gran suntuosidad. La marquesa de la Vega de Armijo, posee entre otros, un magnífico aderezo de brillantes de montura florentina. La marquesa de la Torrejilla tiene preciosidades en brillantes. La marquesa de la Puente y Sotomayor, posee un riquísimo aderezo de brillantes y esmeraldas. Son muy notables las esmeraldas que posee la Sra. Viuda de Ulloa, y las joyas de la condesa de Plasencia, duquesa de Bailén, condesa de Villapardierna y Mad. Bañer. La colección de perlas de la duquesa de Alba, puede competir con las mejores de la antigüedad, así como las de la duquesa de Prim, que son las de mayor tamaño que hay en Madrid, y un precioso collar con broche de brillantes, regalo que hizo la Reina Doña María Victoria á la duquesa de la Torre. EVAR.

TRAJES DE BODA.

En diversos establecimientos nacionales, se han confeccionado las prendas que constituyen el suntuoso equipo de boda de S. A. R. la infanta Doña Eulalia, dando así la augusta familia un ejemplo, para que sea imitado, de su interés por el desarrollo y protección de la industria y artes del país, las cuales han correspondido á esta confianza realizando verdaderos prodigios de buen gusto, riqueza, primor y elegancia.

El traje nupcial, regalo del infante Don Antonio de Orleans, es de raso blanco, con delantero de riquísimo encaje de Alençon, mezclado con punto de Inglaterra, en el que se ostentan los escudos de las casas de Borbon y de Orleans, prendido al lado izquierdo con un ramo de azahar que deja al descubierto la falda. El cuerpo del vestido recuerda el estilo Luis XV, y está adornado de flores de azahar, encajes de Alençon y preciosos bordados. El manto es de raso blanco, adornado con ricos bordados y aplicaciones, que desde la cintura van ensanchando hacia la extremidad, donde hay una cenefa floreada de gran primor.

Para grandes recepciones, le ha regalado S. M. la Reina Doña Cristina, un rico vestido de raso azul celeste, brochado con tejido de plata y adornos de perlas, con delantal guarnecido de encaje *point á l'aiguille* sobrepuerto y artísticamente prendido; el manto, de igual tono, luce ricos adornos de bordados de plata y perlas. Completan el traje dos cuerpos, uno bajo formando su descote flores y encajes bordados de perlas y otro alto de igual gusto. Asimismo es regalo de S. M., otro vestido de raso Hortensia con manto de terciopelo granate con adornos de pluma, tul y piedras de fantasía, artística y primorosamente combinados.

La Reina Doña Isabel ha obsequiado á su augusta hija con un vestido de raso, color salmon y brochado verde manzana, adornado ricamente con encajes, bordados y pasamanería de plata; y con otro traje de paseo de faya granate con delantal bordado de seda y azabache del mismo color y combinación de terciopelo.

Además figuran en el equipo muchos otros trajes, modelos de riqueza y buen gusto, de felpa azul oscuro con bordados de oro, de crespón blanco con perlas y encajes, de terciopelo, de raso de varios colores y adornos de novedad y suma elegancia.

PATRON CORTADO.

No ofreciendo la moda nada nuevo que pudiera servirnos para dar á luz un modelo que revista algun interés, hemos creído oportuna la publicación y reparto de un delantal propio para niñas de dos años.

Consta de tres piezas: espalda, delantero y pieza del pecho. Los piquetes indican el montado, y sus señales con uno en la costura del costado y dos para la unión del pechero. El escote es cuadrado, y la forma del cuerpo completamente recta; consistiendo su único adorno en un plegado de *nansú* hecho á tablas pequeñas, las cuales rodean el bajo, escote y círculo de las sisas. Los ensanches se practican por el lado de las costuras, siempre que las medidas de la niña sean mayores. El percal, el *nansú* y la batista de algodón, son las telas que ordinariamente se emplean para la construcción de esta cla-

se de prendas. El rabillo sirve para recoger el vello de la espalda sobre el talle.—CESAREO HERNANDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

FIG. 1.^a *Traje para señora*.—Vestido de faya francesa gris rosa y terciopelo nítida; la falda plegada, con tres cintas de terciopelo pasadas entre los pliegues en la parte superior á la altura de la cadera: túnica-chal y pouf de terciopelo, con pata de faya á la derecha, guarnecida de pasamanería de su color, bordada de cristal, igual á la que rodea el cuerpo de faya, abierto en onda sobre plaston de terciopelo.

FIG. 2.^a *Traje para niña*.—Falda de lana encarnada á cuadros, con delantal gris brochado, y cuerpo negro de aldetá cortada á picos con cuello alto. Sombrero de fieltro gris adornado con lazos grana.

FIG. 3.^a *Traje para jovencita*.—Falda de terciopelo verde y túnica abierta de lana beige, recogida de la cadera izquierda, dejando ver el forro de surah verde claro como el plaston fruncido en pico, sobre el cual se abre la chaqueta de lana beige, unida del talle por cinturón de terciopelo, como el cuello, vueltas y solapas.

La Pate Epilatoire Dusser, es absolutamente eficaz é inofensiva para hacer desaparecer el vello del rostro; destruye sus raíces é impide su vuelta. Dusser inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París. En Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, etc. En Barcelona, Lafont y Compañía.

DAD HIERRO á vuestra hija, decía un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palidudes de color. — ¿Pero qué hierro dará á mi hija? preguntó la madre. — EL HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Exigid la firma.

CORRESPONDENCIA.

Estella.—P. E.—Recibida la libranza, tomada nota de la suscripción por tres meses y enviados los números publicados.

Castro.—G. R. de N.—Cobrada con recibo la cantidad que me indica, y continuo enviando el periódico.

Mahon.—A. S.—Tomada nota de un año de suscripción á la tercera edición y remito los números publicados.

Lugo.—E. T.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de la suscripción y mandados los números.

Gijón.—R. M.—Tomada nota de la suscripción por seis meses para doña G. S. y servidos los números publicados.

Mahon.—P. T.—Recibidos los sellos, tomada nota de la suscripción para doña M. M. y enviados los números.

Vigo.—J. Ll. de V.—Recibidos los sellos, renovada la suscripción y mandados los números.

Pamplona.—J. E.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y enviado el tomo que pide.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota de dos suscripciones por trimestre y mandados los números.

Villafraña.—P. A.—Recibida segunda libranza y sellos, tomada nota de la suscripción por 6 meses y mandados los números.

Valencia.—P. A.—Tomada nota de una suscripción por 6 meses para doña R. B. y enviados los números.

Coruña.—C. F.—Tomada nota de una suscripción por 3 meses para doña A. M. y enviados los números.

Calaceite.—T. A.—Tomada nota de dos suscripciones por el presente año y recibida su libranza en pago: por el correo van los números publicados.

Bilbao.—V. de D.—Recibida la libranza y sellos, en pago de su cuenta pendiente.

Salamanca.—V. de C.—Recibida la letra en pago de su cuenta pendiente.

Puerto de Santa María.—V. é H. de C.—Tomada nota de una suscripción por seis meses y mandado lo publicado.

Pamplona.—R. B.—Recibidos los sellos, tomada nota de una suscripción por tres meses y enviado lo publicado.

Puerto de Santa María.—L. M.—Recibida la libranza en pago de las dos suscripciones que sirvo.

Barcelona.—E. P.—Servidos los dos números que le han faltado.

Isla Cristina.—I. B.—Recibida la libranza en pago de la suscripción de Octubre á Diciembre 85, y tomo buena nota del resto del contenido de su carta.

Bilbao.—C. M.—Recibidos los sellos en pago del patron enviado.

Elche.—J. T. C.—Tomada nota de una suscripción por todo el año para doña G. M. B. y enviados los números publicados, así como á V. los dos tomos *Biblioteca*.

Sevilla.—E. de T.—Tomada nota de una suscripción por 3 meses para doña M. M. de R. y enviados los números.

Cabra.—M. C.—Recibida la libranza y sellos, tomada nota de una suscripción por año para doña C. E. de C. y enviados los números publicados.

Loja.—J. F.—Recibida la libranza y tomada nota de una suscripción por seis meses á la tercera edición.

Palma de Mallorca.—V. é H. de P. G.—Recibidos los sellos por saldo de cuenta.

Huesca.—J. A.—Remitido por correo el patron que pide y que supongo en su poder.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de una suscripción por tres meses para D.^a D. D., de Cornudella.

Mugia.—R. A.—Recibidos los sellos, tomada nota de una suscripción por un año y enviados los números publicados.

Cuevas.—G. J. B.—Recibidas las 6 pesetas por saldo de cuenta.

Santander.—M. M. R.—Renovada por tres meses la suscripción de D.^a C. del R. y enviados los números.

Avilés.—M. S. de O.—Mandados por correo los números que faltan á su colección.

Castro.—G. R. de N.—En el número del 2 han ido las iniciales que pedía.

Puerto de Santa María.—L. M.—Tomada nota de una suscripción por trimestre á la tercera edición y mandado el número que le faltaba.

EL CORREO DE LA MODA

PRECIOS DE SUSCRICION Á LAS DIFERENTES EDICIONES

PRECIOS DE SUSCRICION.	1.ª Edicion.		2.ª Edicion.		3.ª Edicion.		4.ª Edicion.		Explicacion de lo que se re- parte á cada edicion . . .	1.ª EDICION.—De lujo.—48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2.ª EDICION.—Económica.—48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3.ª EDICION.—Para Co- legios.—48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4.ª EDICION.—Para Modis- tas.—48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año.... Ptas.	30,00	36,00	18,00	24,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses . . .	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses . . .	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes	3,00		2,00		1,25		2,50						

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207 RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del BOCHORNO, de las MANCHAS de ROJEZ y de las ARRUGAS.

DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel. Dando el Alzapado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZALINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

207 RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de AVAR la CABEZA antes ni despues

APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluquerias.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Medaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

JABON de LACTEINA para el Tocador.
CREMA y PÓLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.

ESPECIALES:
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
PÓLVOS y AGUA DENTÍFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEININA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS UTILES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO
Direccion y Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Inga de la India
de GRIMAULT y Cia, Paris

Exclusivamente vegetal, este medicamento cura, en breves momentos, las Jaquecas, Neuralgias y Dolores de Cabeza. En las orillas del Amazonas, donde nace, es popular y existe en todas las casas para combatir los Cólicos y las Diarreas.

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne
Y en las principales Droguerías y Farmacias.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
para o mezclada con agua, disipa
PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDÈS et C^e en Paris
B^e St-Denis, 26

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.
Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

D.ª FRANCISCA LOPEZ
Profesora de piano; calle de la Cabeza, 12, tercero, centro derecha.
Da lecciones de música á domicilio.

LA MUJER SENSATA
POR JOAQUINA BALMASEDA
Libro útil, de lectura provechosa para las señoritas. — Véndese á 2,50 pesetas en las principales librerías, pudiendo dirigir pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11; ó á esta Administracion.

Premiados en 20 exposiciones.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

MANUAL DE
CULTIVOS AGRÍCOLAS
por
D. EUGENIO PLA Y RAVE
Ingeniero de Montes
Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.
EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS con un índice-sumario para facilitar la lectura del libro.
Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

CONTRA
los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NATE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen OPIO, MORFINA ni CODEINA, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

BI-DIGESTIVO DE
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

CONTRA las DIGESTIONES DIFÍCILES ó INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VÓMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

EL CORREO DE LA MODA

EDICION DE SASTRES

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constanding cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos.
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará La Moda oficial parisien, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 céntos, por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscriptores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID

publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (Carlos Bailly Bailliere), 1886.

Este libro viene á satisfacer una necesidad local, puesto que contiene todo lo que es práctico y necesario para los habitantes de Madrid.

La GUÍA COMERCIAL DE MADRID, 1886, comprende:

- 1.ª Parte oficial: La familia Real, Ministerios, Cuerpo Diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidad, Institutos, y en una palabra, todas las dependencias del Estado, con el personal que en ellas desempeña los cargos más importantes.
- 2.ª Indicador de Madrid por orden alfabético de apellidos.
- 3.ª Indicador de Madrid por Profesiones, Comercio e Industrias.
- 4.ª Lista general de las señas de Madrid, clasificadas por orden alfabético de calles y por número de casas.
- 5.ª Seccion de Anuncios del Anuario, con sus índices.

Precio de la obra, 5 pesetas. — Librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, Plaza de Santa Ana, núm. 10, MADRID.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por
D. FELIPE PICATOSTE

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª, y 4.ª el patron cortado.

Editor-propietario GREGORIO ESTRADA
Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.
Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.